



## **Escuela de Aviación Naval, Guardiamarina Zañartu** **Creada el 17 de abril 1979**

### **Academia de Historia Naval y Marítima de Chile**

En ese establecimiento, ubicado primero en la Base Aeronaval de El Belloto y luego en Torquemada, se efectúa toda la instrucción requerida para formar a los Oficiales y Gente de Mar como Aviadores Navales.

Su creación data de hace 45 años, con el nombre de Escuela de Aviación Naval "Guardiamarina Guillermo Zañartu Irigoyen", título que recuerda al oficial que en 1919 obtuvo su título de Piloto Aeronaval en la Escuela de Aeronáutica Militar de El Bosque, junto al teniente Segundo Manuel Francke Mariotti.

Nacido en 1897, Guillermo Zañartu Irigoyen fue un joven marino que, si bien había ingresado a la Armada, tenía un gran amor por los aviones, y por lo tanto se especializó en ellos.

En 1921, Zañartu junto a otros oficiales del Ejército y de la Armada fue asignado a la Escuela de Aviación Militar en el aeródromo de El Bosque, en Santiago.

A pocos días de dejar ese destino y haber aprobado con éxito de su curso de piloto, solicitó permiso para efectuar un vuelo de despedida en un biplano de





Havilland DH.9, posterior a la revisión realizada por los mecánicos que asegurara las condiciones operativas de esa aeronave de instrucción.

### **Avión biplano de Havillan DH9, similar al accidentado**



Jovial y alegre, el Guardiamarina Zañartu conversó con sus compañeros hasta el momento de dirigirse al biplano, invitando al teniente de ejército Marcial Espejo, su mejor amigo, para que fuera como pasajero de ese, su último vuelo antes de comenzar a ejercer sus nuevas capacidades, en la base de hidroaviones en Las Torpederas.

Eran las 11:30 horas del 03 de mayo de 1921, cuando el avión Havilland D.H.9 número D1308 inició su despegue y al salir de los límites del aeródromo, hizo un pronunciado viraje a la derecha, descendiendo violentamente hasta desaparecer detrás de unos árboles; una columna de humo precedida de una detonación, indicó la tragedia.

El Guardiamarina Zañartu, que había logrado salir ileso del aparato, regresó corriendo hacia él y se perdió entre las llamas en su afán de salvar al teniente Espejo, quien, por no haberse colocado las amarras que debían mantenerlo sujeto al avión, sufrió un violento golpe, que le produjo la pérdida del conocimiento.

Tras inútiles esfuerzos, el valiente marino reapareció entre los escombros en llamas, esta vez semidesnudo, desfigurado y con el cuerpo convertido en una sola llaga.



Al notar la presencia de algunas personas, Zañartu no pudo contenerse y, con voz firme, sin demostrar dolencia física alguna, exclamó: "Saquemos a Espejo que se está quemando; pronto, pronto".

Tal como estaba, se precipitó una vez más en medio de las llamas, tratando de salvar a su amigo. Todo fue en vano: el cuerpo del teniente Espejo yacía completamente carbonizado entre los restos del avión siniestrado.

Socorrido por sus compañeros, Zañartu fue llevado hasta la posta de San Francisco, ingresando a ella caminando y rehusando toda ayuda, exclamando "hay que ser hombre hasta el último".

Y tal como dijo, lo hizo. Rodeado por su familia y amigos, sin expresar una sola queja, Zañartu muere a las 16.45 horas, después de cinco horas de terrible agonía, convirtiéndose en uno de los primeros mártires de la Aviación Naval.

### **Bote volador F2A Guardiamarina Zañartu**



La figura viril de Zañartu fue inmortalizada por la Armada de Chile, dándole su nombre a un bote volador Felixtowe F2A y más tarde la Estación Aeronaval y Aeródromo de Puerto Williams fue denominada Aeródromo Guardiamarina Zañartu



## Aeródromo Guardiamarina Zañartu



### **Nota:**

Los diarios de la época y los historiadores Enrique Flores (por la FACH), Rodrigo Fuenzalida Bade y Carlos Tromben (ambos por la Armada, separadamente), dedicaron amplias páginas para describir el heroísmo y sufrimiento del guardiamarina Zañartu, describiendo notables palabras "su calma extraordinaria y su fuerza moral".